

M^o DE OBRAS PUBLICAS Y URBANISMO

26501

RESOLUCION de 14 de noviembre de 1980, de la Dirección General de Obras Hidráulicas, por la que se hace pública la autorización solicitada por don Francisco Reyes Alvarez para ejecutar labores de alumbramiento de aguas subterráneas mediante un pozo situado en el barranco de El Lomo, en término municipal de San Miguel (Santa Cruz de Tenerife).

Don Francisco Reyes Alvarez ha solicitado autorización para ejecutar labores de alumbramiento de aguas subterráneas mediante un pozo situado en el barranco de El Lomo, y una galería que parte del fondo del mismo, desarrollándose todas las obras en el cauce público de dicho barranco, en término municipal de San Miguel (Santa Cruz de Tenerife), y

Este Ministerio ha resuelto:

Autorizar a don Francisco Reyes Alvarez ejecutar labores de alumbramiento de aguas subterráneas mediante pozo en el barranco de El Lomo, en el término municipal de San Miguel (Tenerife), con sujeción a las siguientes condiciones:

Primera.—Las obras se ajustarán al proyecto suscrito por el Ingeniero de Minas don Manuel L. Lecuona Ribot en Santa Cruz de Tenerife, el 24 de enero de 1979, con un presupuesto total de ejecución material de 3.070.789,15 pesetas, en tanto no se oponga a las presentes autorización y condiciones, quedando autorizado el Servicio Hidráulico de Santa Cruz de Tenerife para introducir o aprobar las modificaciones de detalle que tiendan al perfeccionamiento del proyecto y que no afecten a las características esenciales de la autorización.

Segunda.—Las obras comenzarán en el plazo de cuatro meses y terminarán en el de cuatro años, contados ambos a partir de la fecha de publicación de esta autorización en el «Boletín Oficial del Estado».

Tercera.—La inspección y vigilancia de las obras, tanto durante su construcción como de su explotación, estarán a cargo del Servicio Hidráulico de Santa Cruz de Tenerife, y sus gastos, con arreglo a las disposiciones que le sean aplicables en cada momento y en especial al Decreto número 140 de 4 de febrero de 1960, serán de cuenta del concesionario, el cual viene obligado a dar cuenta al expresado Servicio Hidráulico del principio y fin de dichas obras, así como de cuantas incidencias ocurran durante la ejecución, explotación y conservación de las mismas. Terminada esta obra, se procederá a su reconocimiento, levantándose acta en la que conste el caudal alumbrado, el cumplimiento de las condiciones impuestas y las disposiciones en vigor que le sean aplicables, debiendo ser aprobada dicha acta por la Superioridad.

Cuarta.—Los trabajos se realizarán con arreglo a los buenos principios de la construcción. Los productos de las excavaciones serán depositados en sitio y forma que no perturben los regímenes y cauces de las aguas, no perjudiquen los intereses de particulares, y el concesionario, bajo su responsabilidad, adoptará las precauciones necesarias para la seguridad de las obras y para evitar accidentes a los trabajadores.

Quinta.—Se concede esta autorización dejando a salvo el derecho de propiedad y sin perjuicio de tercero, siendo responsable el concesionario de los daños y perjuicios que con motivo de las obras o servicios puedan irrogarse tanto durante su construcción como de su explotación y quedando obligado a ejecutar obras necesarias para conservar o sustituir las servidumbres existentes.

Sexta.—Cuando en la perforación de un dique aparezca agua en cantidad que impida su aprovechamiento normal, deberá el concesionario suspender los trabajos, dando inmediatamente cuenta de ello, hasta que se instale un dispositivo capaz de permitir el cierre de dicho dique, resistir el empuje del agua y regularizar su salida, debiendo ser aprobado el proyecto del mismo por el Servicio Hidráulico de Santa Cruz de Tenerife.

Séptima.—Se autoriza la ocupación de los terrenos de dominio público que para la ejecución de las obras considere necesarios el Servicio Hidráulico de Santa Cruz de Tenerife, el cual indicará el lugar más conveniente.

Octava.—Queda sometida esta autorización a las disposiciones en vigor, relativas a la protección a la industria nacional, legislación social y cuantas otras de carácter fiscal y administrativo rijan actualmente o que se dicten en lo sucesivo y que sean aplicables como a las prescripciones contenidas en el Reglamento de Policía Minera, para la seguridad en las obras y de los trabajos, y en el Reglamento de Armas y Explosivos, en cuanto puedan modificar aquél.

El concesionario vendrá obligado a poner en conocimiento del Director Técnico de las mismas, que deberá recabar de la Sección de Minas instrucciones especiales referentes al tema de la seguridad a partir del momento en que el pozo alcance los 250 metros de profundidad, si llega el caso, al objeto de adecuar el procedimiento constructivo a la técnica minera.

Novena.—El concesionario queda obligado a remitir anualmente al Servicio Hidráulico de Santa Cruz de Tenerife el resultado de dos aforos realizados de la misma forma por un Técnico competente en épocas de máximo y mínimo caudal, los cuales

podrá comprobar dicho Servicio Hidráulico, si lo estimase necesario, siendo los gastos derivados a costa del concesionario.

Décima.—El Servicio Hidráulico de Santa Cruz de Tenerife podrá intervenir en la ordenación de los trabajos señalando el ritmo con que han de ejecutarse, pudiendo obligar a la suspensión temporal de los mismos, si así conviniese, para determinar la influencia que éstos y otros que se realicen en la zona puedan tener entre sí.

Undécima.—El concesionario no podrá hacer cesión de la autorización concedida a un tercero, salvo que, previo el trámite reglamentario, sea aprobado por el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo.

Duodécima.—El concesionario queda obligado a dar cuenta a la Jefatura del Distrito Minero de la Provincia de Santa Cruz de Tenerife de la aparición de gases méfíticos de las labores, a fin de poder ésta tomar las medidas de salvaguardia necesarias para la protección del personal obrero, así como a someter a la aprobación de dicha Jefatura las instalaciones mecánicas de perforación, elevación, ventilación y seguridad que sean necesarias para la ejecución de las obras, debiendo nombrar a un facultativo legalmente autorizado por la Dirección Técnica de los trabajos.

Decimotercera.—Para la implantación de tarifas de venta de agua será necesaria la aprobación del expediente correspondiente por la autoridad competente.

Decimocuarta.—Las aguas sólo podrán utilizarse para riegos. Si quisieran dedicarse a usos industriales o de abastecimiento, será necesario que se solicite autorización para ello, debiendo presentarse en el Servicio Hidráulico de Santa Cruz de Tenerife, en su caso, certificados correspondientes de la potabilidad de las aguas desde el punto de vista químico y bacteriológico.

Decimoquinta.—La Administración se reserva el derecho de tomar del alumbramiento los volúmenes de agua necesarios para toda clase de obras públicas, en la forma que estime conveniente, pero sin perjudicar las obras de la concesión.

Decimosexta.—El depósito constituido del 1 por 100 del presupuesto de las obras en terrenos de dominio público se incrementará hasta el 3 por 100 de dicho presupuesto y quedará en calidad de fianza definitiva a responder del cumplimiento de estas condiciones, siendo devuelta una vez aprobada por la Superioridad el acta de reconocimiento final de las obras.

Decimoséptima.—El beneficiario se compromete a entregar al Servicio Hidráulico de Santa Cruz de Tenerife, para que lo destine a las necesidades que considere atender, el 10 por 100 de las aguas que se alumbren libre de todo gasto, excepto del correspondiente de combustible, en la boca del pozo o en cualquier punto de los canales propiedad del beneficiario.

Decimooctava.—Caducará esta autorización por incumplimiento de cualquiera de las preinsertas condiciones y autorización, así como en los demás casos previstos por las disposiciones vigentes, procediéndose en tal caso con arreglo a los trámites señalados en la Ley General de Obras Públicas y Reglamento para su ejecución.

Lo que se hace público en cumplimiento de las disposiciones vigentes.

Madrid, 14 de noviembre de 1980.—El Director general, por delegación, el Comisario central de Aguas, José María Gil Egca.

26502

RESOLUCION de 14 de noviembre de 1980, de la Dirección General de Obras Hidráulicas, por la que se hace pública la autorización para ejecutar labores de alumbramiento de aguas subterráneas en pozo en el barranco de Araujo o Mantible y una galería, en término municipal de San Miguel (Santa Cruz de Tenerife), a favor de don Francisco Reyes Alvarez.

Don Francisco Reyes Alvarez ha solicitado autorización para ejecutar obras de alumbramiento de aguas subterráneas mediante pozo situado en el barranco de Araujo o Mantible, y una galería, en término municipal de San Miguel (Santa Cruz de Tenerife), y

Este Ministerio ha resuelto:

Autorizar a don Francisco Reyes Alvarez para ejecutar labores de alumbramiento de aguas subterráneas mediante pozo en el barranco de Araujo, en el término municipal de San Miguel (Tenerife), con sujeción a las siguientes condiciones:

Primera.—Las obras se ajustarán al proyecto suscrito por el Ingeniero de Minas don Manuel L. Lecuona Ribot en Santa Cruz de Tenerife el 24 de enero de 1979, con un presupuesto total de ejecución material de 3.070.789,15 pesetas, en tanto no se oponga a las presentes autorización y condiciones, quedando autorizado el Servicio Hidráulico de Santa Cruz de Tenerife para introducir o aprobar las modificaciones de detalle que tiendan al perfeccionamiento del proyecto y que no afecten a las características esenciales de la autorización.

Segunda.—Las obras comenzarán en el plazo de cuatro meses y terminarán en el cuatro años, contados ambos plazos a partir de la fecha de publicación de esta autorización en el «Boletín Oficial del Estado».

Tercera.—La inspección y vigilancia de las obras, tanto durante su construcción como de su explotación, estarán a cargo del Servicio Hidráulico de Santa Cruz de Tenerife, y sus gastos, con arreglo a las disposiciones que le sean aplicables en cada momento y en especial al Decreto número 140, de 4 de febrero de

1960 serán de cuenta del concesionario, el cual viene obligado a dar cuenta al expresado Servicio Hidráulico del principio y fin de dichas obras, así como de cuantas incidencias ocurran durante la ejecución, explotación y conservación de las mismas. Terminadas estas obras se procederá a su reconocimiento, levantándose acta en la que conste el caudal alumbreado, el cumplimiento de las condiciones impuestas y las disposiciones en vigor que le sean aplicables, debiendo ser aprobada dicha acta por la Superioridad.

Cuarta.—Los trabajos se realizarán con arreglo a los buenos principios de la construcción. Los productos de las excavaciones serán depositados en sitio y forma que no perturben los regímenes y cauces de las aguas, ni perjudiquen los intereses de particulares, y el concesionario, bajo su responsabilidad, adoptará las precauciones necesarias para la seguridad de las obras y para evitar accidentes a los trabajadores.

Quinta.—Se concede esta autorización dejando a salvo el derecho de propiedad y sin perjuicio de tercero, siendo responsable el concesionario de los daños y perjuicios que con motivo de las obras o servicios puedan irrogarse tanto durante su construcción como de su explotación y quedando obligado a ejecutar las obras necesarias para conservar o sustituir las servidumbres existentes.

Sexta.—Cuando en la perforación de un dique aparezca agua en cantidad que impida su aprovechamiento normal deberá el concesionario suspender los trabajos, dando inmediatamente cuenta de ello, hasta que se instale un dispositivo capaz de permitir el cierre de dicho dique, resistir el empuje del agua y regularizar su salida, debiendo ser aprobado el proyecto del mismo por el Servicio Hidráulico de Santa Cruz de Tenerife.

Séptima.—Se autoriza la ocupación de los terrenos de dominio público que para la ejecución de las obras considere necesarios el Servicio Hidráulico de Santa Cruz de Tenerife, el cual indicará el lugar más conveniente.

Octava.—Queda sometida esta autorización a las disposiciones en vigor, relativas a la protección a la industria nacional, legislación social y a cuantas otras de carácter fiscal y administrativo rijan actualmente o que se dicten en lo sucesivo y que sean aplicables, como a las prescripciones contenidas en el Reglamento de Policía Minera, para la seguridad de las obras y de los trabajos, y en el Reglamento de Armas y Explosivos, en cuanto puedan modificar aquél.

El concesionario queda obligado a poner en conocimiento del Director Técnico de las mismas, que deberá recabar de la Sección de Minas instrucciones especiales referentes al tema de la seguridad a partir del momento en que el pozo alcance los 250 metros de profundidad, si llega el caso, al objeto de adecuar el procedimiento constructivo a la técnica minera.

Novena.—El concesionario queda obligado a remitir anualmente al Servicio Hidráulico de Santa Cruz de Tenerife el resultado de dos aforos, realizados de la misma forma por un Técnico competente en épocas de máximo y mínimo caudal, los cuales podrá comprobar dicho Servicio Hidráulico, si lo estimase necesario, siendo los gastos derivados a costa del concesionario.

Décima.—El Servicio Hidráulico de Santa Cruz de Tenerife podrá intervenir en la ordenación de los trabajos señalando el ritmo con que han de ejecutarse, pudiendo obligar a la suspensión temporal de los mismos, si así conviniese, para determinar la influencia que éstos y otros que se realicen en la zona puedan tener entre sí.

Undécima.—El concesionario no podrá hacer cesión de la autorización concedida a un tercero, salvo que, previo el trámite reglamentario, sea aprobado por el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo.

Duodécima.—El concesionario queda obligado a dar cuenta a la Jefatura del Distrito Minero de la provincia de Santa Cruz de Tenerife de la aparición de gases méfíticos en las labores a fin de poder ésta tomar las medidas de salvaguardia necesarias para la protección del personal obrero, así como a someter a la aprobación de dicha Jefatura las instalaciones mecánicas de perforación, elevación, ventilación y seguridad que sean necesarias para la ejecución de las obras, debiendo nombrar a un facultativo legalmente autorizado por la Dirección Técnica de los trabajos.

Decimotercera.—Para la implantación de tarifas de venta de agua será necesaria la aprobación del expediente correspondiente por la autoridad competente.

Decimocuarta.—Las aguas sólo podrán utilizarse para riegos. Si quisieran dedicarse a usos industriales o de abastecimiento será necesario que se solicite autorización para ello, debiendo presentarse en el Servicio Hidráulico de Santa Cruz de Tenerife, en su caso certificados correspondientes a la potabilidad de las aguas desde el punto de vista químico y bacteriológico.

Decimoquinta.—La Administración se reserva el derecho de tomar del alumbramiento los volúmenes de agua necesarios para toda clase de obras públicas en la forma que estime conveniente pero sin perjudicar las obras de la concesión.

Decimosexta.—El depósito constituido del 1 por 100 del presupuesto de las obras en terrenos de dominio público se incrementará hasta el 3 por 100 de dicho presupuesto y quedará en calidad de fianza definitiva a responder del cumplimiento de estas condiciones, siendo devuelta una vez aprobada por la Superioridad el acta de reconocimiento final de las obras.

Decimoséptima.—El beneficiario se compromete a entregar al Servicio Hidráulico de Tenerife, para que lo destine a las necesidades que considere conveniente atender, el 10 por 100 de las aguas que se alumbren, libre de todo gasto, excepto el correspondiente de combustible, en la boca del pozo o en cualquier punto de los canales propiedad del beneficiario.

Decimooctava.—Caducará esta autorización por incumplimiento de cualquiera de las preinsertas condiciones y autorización así como en los demás casos previstos por las disposiciones vigentes, procediéndose en tal caso con arreglo a los trámites señalados en la Ley General de Obras Públicas y Reglamento para su ejecución.

Lo que se hace público en cumplimiento de las disposiciones vigentes.

Madrid, 14 de noviembre de 1980.—El Director general, por delegación, el Comisario central de Aguas, José María Gil Egea.

MINISTERIO DE EDUCACION

26503

ORDEN de 17 de julio de 1980 por la que se modifican Centros públicos de Educación General Básica y Preescolar en la provincia de Melilla.

Ilmo. Sr.: Vistos los expedientes y las correspondientes propuestas e informes de las Delegaciones Provinciales del Departamento e Inspecciones de Educación Básica del Estado,

Teniendo en cuenta que en todos los documentos se justifica la necesidad de las variaciones de la composición actual de los Centros públicos de Educación General Básica y Preescolar, o la puesta en funcionamiento de nuevos Centros,

Este Ministerio ha dispuesto modificar los siguientes Centros públicos que figuran en el anexo.

Lo digo a V. I. para su conocimiento y efectos.

Dios guarde a V. I.

Madrid, 17 de julio de 1980.—P. D., el Subsecretario, Juan Manuel Ruigómez Iza.

Ilmo. Sr. Director general de Educación Básica.

ANEXO

Provincia de Melilla

Municipio: Melilla. Localidad: Melilla. Código de Centro: 52000026. Denominación: Colegio público «Velázquez». Domicilio: Museo Carados, 1 y 2. Régimen de provisión ordinario. Creaciones: Una mixta de EGB y una de párvulos. Supresiones: Una de Dirección con función docente. Composición resultante: 11 mixtas de EGB, tres de párvulos y una de Dirección con curso.

Municipio: Melilla. Localidad: Melilla. Código de Centro: 52000083. Denominación: Colegio público «Reyes Católicos». Domicilio: Comandante García Morato, 2. Régimen de provisión ordinario. Creaciones: Una de párvulos. Composición resultante: 21 mixtas de EGB cuatro de párvulos, una de Dirección sin curso y una de Profesora diplomada de Educación Física.

Municipio: Melilla. Localidad: Melilla. Código de Centro: 52000117. Denominación: Colegio público «De Prácticas Femenino». Domicilio: Carretera Alfonso XIII, sin número. Régimen de provisión ordinario. Transformaciones: Bajas: una de Jardín de Infancia; altas: una de párvulos. Composición resultante: 12 de niñas de EGB, tres de párvulos, una de Dirección sin curso y una de Profesora diplomada de Educación Física.

26504

ORDEN de 9 de agosto de 1980 por la que se modifican Centros escolares públicos en la provincia de Ceuta.

Ilmo. Sr.: Vistos los expedientes y las correspondientes propuestas e informes de las Delegaciones Provinciales del Departamento e Inspecciones de Educación Básica del Estado.

Teniendo en cuenta que en todos los documentos se justifica la necesidad de las variaciones de la composición actual de los Centros Públicos de Educación General Básica y Preescolar, o la puesta en funcionamiento de nuevos Centros,

Este Ministerio ha dispuesto modificar los siguientes Centros Públicos que figuran en el anexo.

Lo digo a V. I. para su conocimiento y efectos.

Dios guarde a V. I.

Madrid, 9 de agosto de 1980.—P. D., el Subsecretario, Juan Manuel Ruigómez Iza.

Ilmo. Sr. Director general de Educación Básica.